



Consejo Económico y Social

Distr. general
23 de abril de 2021
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2021

23 de julio de 2020 a 22 de julio de 2021

Tema 6 del programa

Foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social

Informe provisional sobre el Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles

Nota del Secretario General

Resumen

El Secretario General transmite por la presente el informe provisional sobre el Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles, preparado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General [67/203](#), [68/210](#), [69/214](#) y [70/201](#). El informe se basa en los informes anuales presentados desde 2014 (el más reciente lleva la signatura [E/2020/56](#)) y describe los avances en la implementación del Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles, así como las lecciones aprendidas hasta ahora. Los resultados consisten en las políticas sobre las que informaron los Estados Miembros en relación con la meta 12.1 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y las actividades llevadas a cabo en la red One Planet. El informe también repasa las nuevas oportunidades y requisitos para acelerar las medidas e intensificar la cooperación multilateral y con múltiples interesados en materia de consumo y producción sostenibles, un elemento esencial para implementar plenamente la Agenda 2030. El informe se presenta, por conducto del Consejo Económico y Social, a la consideración del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible que se celebrará en 2021.



I. El consumo y la producción sostenibles: una necesidad imperiosa

1. La ciencia no deja lugar a dudas: las actividades humanas ejercen una presión extrema sobre el planeta. Nuestras sociedades y nuestras economías inciden decisivamente en las tres crisis planetarias que tiene el mundo ante sí: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. El denominador común de estas crisis mundiales, que ponen en riesgo el desarrollo sostenible de todos los países, son unos hábitos de consumo y unas modalidades de producción insostenibles. Para revertir estas crisis y su intolerable coste social y económico, es preciso cambiar de paradigma y transformar de lleno y de forma equitativa nuestros modelos de desarrollo.

2. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha planteado un reto sin precedentes a la humanidad, poniendo en evidencia las deficiencias de nuestros modelos económicos y sociales actuales. La pandemia ha puesto claramente de manifiesto la necesidad de replantearse las políticas, las prácticas empresariales y las preferencias de los consumidores que condicionan las modalidades de producción y los hábitos de consumo en todo el mundo. Para crear economías más resilientes que garanticen el bienestar de las personas y conserven el medio natural del que todos dependemos, resulta prioritario adoptar políticas de recuperación sostenibles, integradas, justas e inclusivas y reorientar la inversión. Es preciso recurrir a soluciones e instrumentos normativos con base científica a todos los niveles para recuperarse después de la pandemia de COVID-19, “reconstruir para mejorar” y facilitar al mismo tiempo una transición justa hacia economías sostenibles y resilientes.

3. Hay que actuar cuanto antes para gestionar de manera sostenible y utilizar con eficacia los recursos naturales, tal como prevé la meta 12.2 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, porque tanto en un caso como en otro se lleva mucho tiempo apuntando en la dirección equivocada¹. Aunque los indicadores correspondientes a las metas 12.2 y 8.4 sobre la huella material (materiales extraídos a lo largo de las cadenas mundiales de suministro para satisfacer la demanda del país importador) y el consumo interno de materiales (los materiales que consume un país) siguen aumentando a nivel mundial, el ritmo al que se extraen los materiales supera tanto el crecimiento demográfico como el económico².

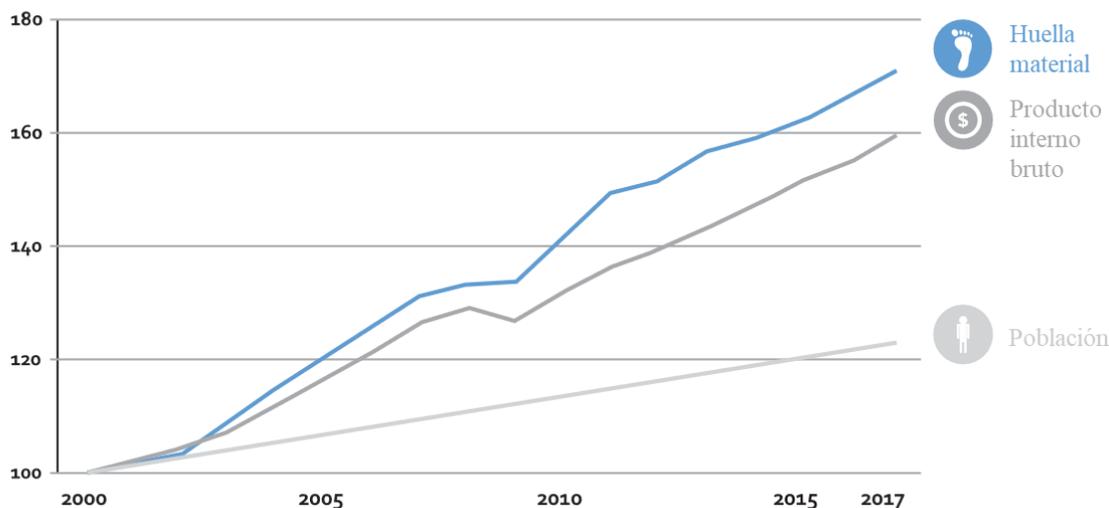
4. Aunque se han tomado medidas concretas para mejorar la eficiencia de recursos en algunos sectores o industrias, no se han aplicado de forma generalizada. Sumado a la creciente demanda de bienes y servicios, esto significa que el crecimiento económico sigue asociándose a la degradación ambiental y al uso no sostenible de los recursos naturales. Si las cosas siguen como siempre y el producto interno bruto (PIB) sigue creciendo en todo el mundo a una tasa media de 2,2 % anual, será necesario extraer un 110 % más de recursos en todo el mundo, hasta alcanzar los 190.000 millones de toneladas en 2060³. Por otra parte, el uso de recursos naturales, las ventajas asociadas y el impacto ambiental no se distribuyen de manera homogénea entre países y regiones, perpetuando la desigualdad resultante y amenazando la implementación de toda la Agenda 2030.

¹ Naciones Unidas, *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2019. El futuro es ahora: la ciencia al servicio del desarrollo sostenible* (2019).

² *Ibid.*

³ Panel Internacional de Recursos. *Global Resources Outlook 2019: Natural Resources for the Future We Want* (Nairobi, PNUMA, 2019).

Figura I
Población, huella material e índice de crecimiento del producto interno bruto
(2000-2017)



Fuente: Naciones Unidas, *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, 2019*.

Nota: base de referencia, 2000 = 100.

II. Un marco de las Naciones Unidas para la cooperación multilateral y con múltiples interesados sobre consumo y producción sostenibles

5. El Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles adoptado por la Asamblea General en 2012⁴ fue reconocido en el foro político de alto nivel de 2018 como un mecanismo de implementación fundamental para el Objetivo de Desarrollo Sostenible 12. En el Marco participan países desarrollados y en desarrollo, y sirve además para impulsar la cooperación con múltiples interesados a través de su red One Planet. Hasta la fecha, 140 Estados Miembros han designado una entidad de enlace nacional para el Marco que se encarga de vincular la cooperación internacional con las medidas de ámbito nacional para el consumo y la producción sostenibles. Los Estados Miembros han documentado sus instrumentos normativos nacionales como contribución a la implementación del Objetivo 12, incluido el Marco Decenal. Se evalúa en estos momentos la posibilidad de ampliar el mandato en virtud del cual se establece el Marco para acelerar la adopción de medidas y preservar la integridad de la Agenda 2030 después de 2022.

6. Es esencial aprovechar los avances logrados, las lecciones aprendidas y los desafíos, la evolución de la situación y las nuevas oportunidades, para formular una visión ambiciosa que se sustente en los principales logros del Marco Decenal y su red One Planet. La red ha constituido una amplia plataforma para que más de 700 asociados difundan y apliquen políticas y procedimientos integrados y sistémicos en relación con la producción y el consumo sostenibles en sectores y ámbitos de gran repercusión. Los temas tratados son los sistemas alimentarios sostenibles (liderados por Costa Rica, Suiza y el World Wide Fund for Nature), los edificios y la

⁴ Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles (véase [A/CONF.216/5](#), anexo).

construcción sostenibles (liderados por Finlandia, la Universidad del Real Instituto de Tecnología de Melbourne y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)), el turismo sostenible (liderado por la Organización Mundial del Turismo (OMT), Francia y España), la contratación pública sostenible (liderada por China, los Países Bajos, ICLEI – Local Governments for Sustainability y el PNUMA), la información al consumidor (liderada por Consumers International, Alemania e Indonesia) y los estilos de vida sostenibles y la educación (liderados por el Japón y Suecia) (véase el anexo I). Estos seis programas acelerados sirven para concienciar y proporcionar las herramientas, conocimientos y soluciones necesarios para cumplir el Objetivo 12, además de ofrecer una plataforma para la colaboración y la implementación.

7. A través del Marco Decenal y su red One Planet se han sentado las bases para ampliar, generalizar y reforzar las medidas de la comunidad internacional en materia de consumo y producción sostenibles de una manera verdaderamente transformadora. En 2020, los miembros de la Junta del Marco Decenal y otros países muy influyentes en la red One Planet crearon con carácter informal un grupo de amigos a favor del consumo y la producción sostenibles a iniciativa de la Presidencia y la Vicepresidencia de la Junta (que ejercen la Argentina y Suiza, respectivamente) para estudiar cómo impulsar este movimiento en todo el mundo⁵.

8. El objetivo del Marco Decenal es promover una visión ambiciosa para la cooperación multilateral en materia de consumo y producción sostenibles, teniendo en cuenta los avances logrados y los urgentes desafíos actuales. Se han destacado los siguientes elementos por considerarse estratégicos para reforzar la actuación internacional en materia de consumo y producción sostenibles:

a) Adoptar soluciones de consumo y producción sostenibles para revertir el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación, aprovechando los acuerdos multilaterales vigentes sobre el medio ambiente y ayudando a conectar unos con otros, a fin de lograr sus metas y unir a las comunidades de intercambio de prácticas para que aumenten la escala de las intervenciones;

b) Reforzar el vínculo entre la ciencia y las políticas aplicando el enfoque de la cadena de valor y priorizando las intervenciones en los sectores con gran repercusión, recurriendo entre otras a soluciones propias de la economía circular, movilizándolo a la comunidad científica y a órganos como el Panel Internacional de Recursos, y abordando los factores que determinan el consumo y la producción;

c) Facilitar la asimilación e incorporación de los conocimientos, las políticas, las herramientas y las soluciones de consumo y producción sostenibles a nivel nacional, movilizar a las Naciones Unidas para que apoye la implementación en los países, por ejemplo mediante mecanismos y plataformas regionales, aprovechando la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo;

d) Liderar un movimiento mundial orientado a la acción en favor del consumo y la producción sostenibles, fomentar el reparto de tareas y la implementación inclusiva, y colaborar con la red One Planet y otras alianzas, plataformas y asociaciones pertinentes y dispuestas a trabajar en forma conjunta;

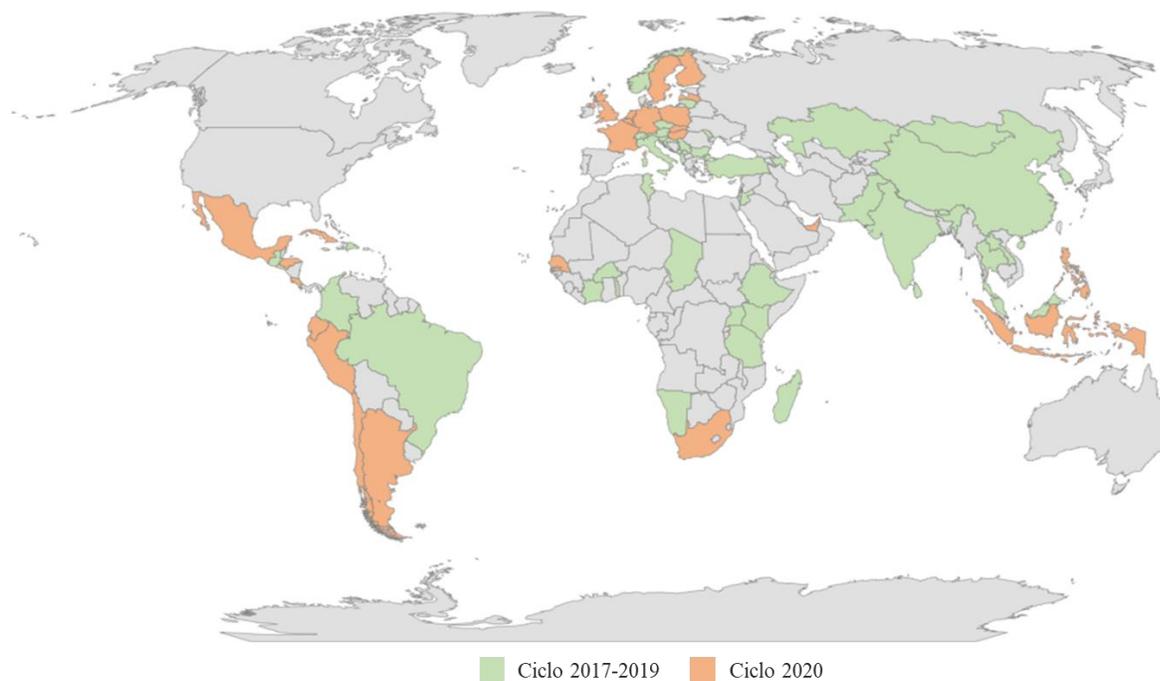
⁵ Miembros de la Junta del Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles y el Grupo de Amigos por el Consumo y la Producción Sostenibles, países que participaron en las deliberaciones, 2º taller virtual, 17 y 18 de marzo de 2021): la Argentina (Presidencia de la Junta del Marco Decenal), Bhután (Junta del Marco Decenal), Costa Rica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría (Junta del Marco Decenal), Indonesia, Italia, el Japón (Junta del Marco Decenal), Mauricio (Junta del Marco Decenal, los Países Bajos, Sudáfrica, España, Suecia, Suiza (Vicepresidencia del Marco Decenal), el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la Comisión Europea.

e) Apoyar intervenciones llevando a cabo una labor de promoción y divulgación en los principales eventos internacionales, incluidos los que guardan una relación directa con la Agenda 2030 y con los acuerdos ambientales multilaterales.

9. Lo anterior se ajusta al espíritu del acuerdo del Marco Decenal (véase [A/CONF.216/5](#), anexo), según el cual: a) el Marco debe servir de “instrumento para apoyar la aplicación de los compromisos mundiales con el desarrollo sostenible [...] y la aplicación de las metas y los objetivos comunes contenidos en los acuerdos multilaterales pertinentes sobre el medio ambiente” (párr. 1 c) x); y b) el Marco debe “reducir la fragmentación y apoyar las sinergias entre las respuestas a diversos desafíos económicos, ambientales y sociales en las actividades relacionadas con el consumo y la producción sostenibles [...] evitando al mismo tiempo la duplicación de iniciativas internacionales y regionales ya existentes, y teniendo en cuenta el progreso realizado y los problemas pendientes” (párr. 2 h)).

10. Es indispensable repasar la experiencia y los avances en la implementación actual del Marco Decenal a través de su red One Planet. Desde 2017, los informes de la red One Planet han documentado más de 4.000 políticas y actividades de implementación que ilustran cómo han ido evolucionando las iniciativas en materia de consumo y producción sostenibles en distintas regiones, sectores, grupos de interesados y etapas de la cadena de valor. Los programas y asociados de la red han informado acerca de unas 3.255 actividades, de las cuales el 21 % se llevaron a cabo solo en 2020. Además, desde 2017 los Estados Miembros han presentado informes sobre más de 700 políticas referidas al indicador 12.1.1. de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en 83 países y la Unión Europea.

Figura II
Países que informaron sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 12.1.1 en 2017-2019 y 2020

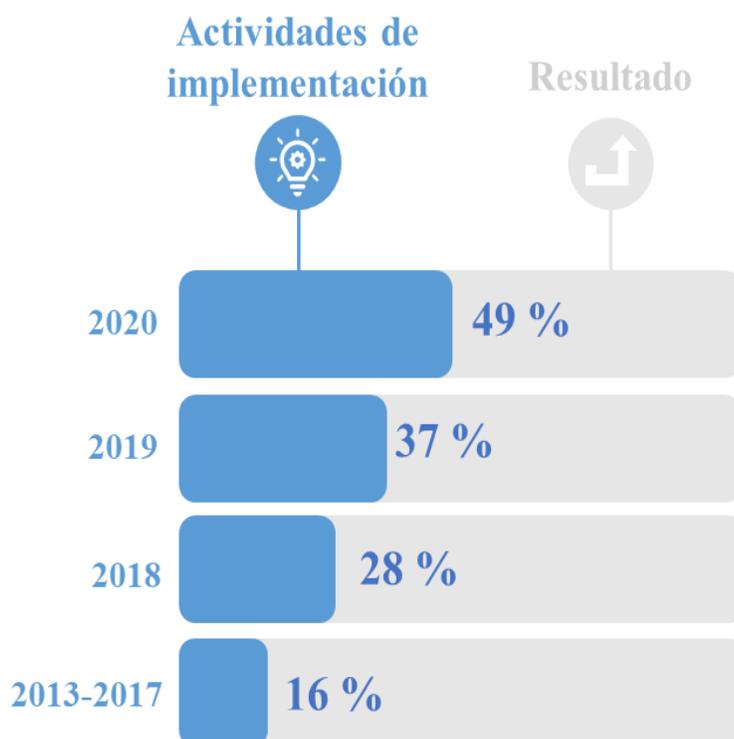


11. Por otra parte, en 2020 se invitó a los Estados Miembros a que por primera vez informaran acerca de sus políticas y planes de acción en materia de adquisiciones públicas sostenibles (meta 12.7). En este ejercicio de presentación de informes participaron 40 Gobiernos nacionales y 39 subnacionales. El Programa de Adquisiciones Públicas Sostenibles aprovechó sus conocimientos especializados por medio de su grupo de interés sobre seguimiento, que dirige el PNUMA, para diseñar lo que se conoce como la metodología convenida internacionalmente para medir el progreso en el indicador del Objetivo de Desarrollo Sostenible 12.7.1.

12. Los Estados Miembros, los asociados y los programas de la red One Planet informan cada vez más sobre medidas que contribuyen directamente a modificar los hábitos de consumo y las modalidades de producción. El 49 % de las medidas sobre las que informaron miembros de la red en 2020 consistieron en utilizar recursos de conocimientos e instrumentos técnicos, modificar prácticas de consumo y producción, diseñar y aplicar instrumentos normativos, y llevar a cabo otras actividades de implementación. Estas medidas representaron anteriormente el 37 % de las medidas notificadas en 2019, el 28 % en 2018 y el 16 % en el período 2013-2017. Esta tendencia va al alza, en vista de que, según la información facilitada por los Estados Miembros, se han aplicado el 78 % de los instrumentos normativos (indicador 12.1.1).

Figura III

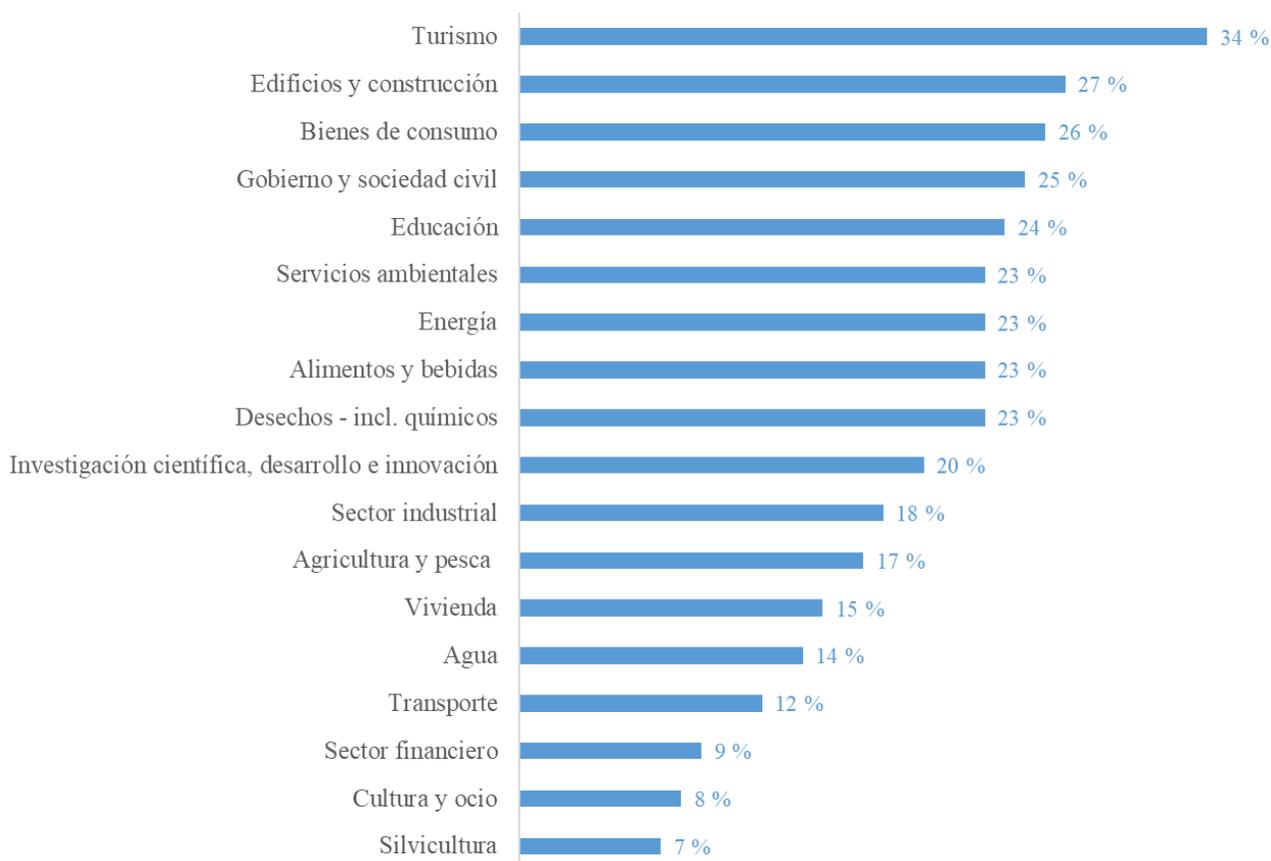
Porcentaje anual de actividades de implementación realizadas por asociados y programas de la red One Planet



13. Los instrumentos normativos y las actividades de la red de los que se viene informando desde 2013 hacen referencia a una amplia gama de sectores, incluido el turismo (que representa el 34 % de las actividades e instrumentos normativos acerca de los que se informó), edificios y construcción (27 %), bienes de consumo (26 %), servicios ambientales (23 %), energía (23 %), alimentos y bebidas (23 %) y desechos (23 %). De todos los efectos observados, el 45 % guarda relación con la reducción del impacto ambiental (las emisiones de gases de efecto invernadero, la pérdida de biodiversidad y el uso no sostenible de la tierra, los contaminantes en el aire, el suelo y el agua), el 42 % con una mayor eficiencia de los recursos y el 13 % con la mejora del bienestar humano.

Figura IV

Sectores contemplados en las políticas y actividades de implementación sobre consumo y producción sostenibles, frecuencia de la asociación (2013-2019)



14. Las actividades sobre las que se informó en el período 2013-2020 se llevaron a cabo en 194 países diferentes. La distribución regional de las actividades es como sigue: Europa y Asia Central (17 %), Asia Pacífico (16 %), América Latina y el Caribe (11 %) y África (6 %). Un gran número de actividades (el 34 %) se realizó a nivel mundial.

III. Cambiar nuestros hábitos de consumo y modalidades de producción: una condición para revertir la crisis del clima, la biodiversidad y la contaminación

15. Los hábitos de consumo y las modalidades de producción insostenibles son una de las principales causas de las crisis planetarias que plantean el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación a los que se refieren los acuerdos ambientales multilaterales. Es preciso introducir un cambio transformador para lograr un desarrollo sostenible caracterizado por la eficiencia de los recursos, las bajas emisiones de carbono y patrones no contaminantes de consumo y producción. En numerosos acuerdos ambientales multilaterales, entre ellos el Acuerdo de París y el Plan Estratégico del Convenio sobre la Diversidad Biológica para 2011-2020, se plasma explícitamente esta absoluta necesidad. En otros acuerdos, como los Convenios de Basilea, Rotterdam y Estocolmo, se reconoce esta conexión en objetivos concretos como reducir o eliminar la generación de desechos peligrosos y otros desechos (Convenio de Basilea, revisado en 2019).

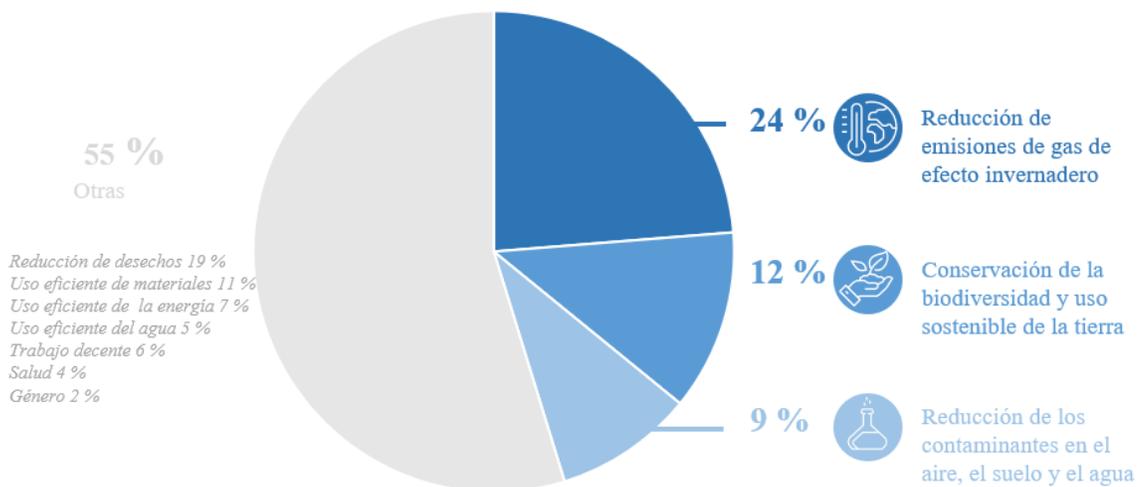
16. Asimismo, el impacto y la presión ambientales generados por los hábitos de consumo y las modalidades de producción también están relacionados físicamente entre sí. La extracción y transformación de materiales, combustibles y alimentos generan el 50 % de emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial y son responsables de más del 90 % de la pérdida de biodiversidad y el estrés hídrico⁶.

17. Queda mucho por hacer para incorporar las políticas, estrategias y soluciones de consumo y producción sostenibles que permitan coordinar mejor y ampliar la aplicación de los acuerdos ambientales multilaterales, pero los países siguen teniendo dificultades en este sentido.

18. Los programas de la red One Planet disponen de una amplia gama de herramientas y conocimientos que pueden ayudar a reforzar e integrar mejor la implementación de los acuerdos ambientales multilaterales en los países. Se determinó que el 24 % de las actividades documentadas por la red en 2020 contribuyeron a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, el 12 % a conservar la biodiversidad y garantizar un uso sostenible de la tierra y el 9 % a rebajar la contaminación aérea, terrestre y acuática.

⁶ Panel Internacional de Recursos, *Global Resources Outlook 2019: Natural Resources for the Future We Want* (Nairobi, PNUMA, 2019).

Figura V
Actividades realizadas según el tipo de impacto, resultados de 2020



Abreviaciones: GEI, gas de efecto invernadero.

19. Los países también informan de los instrumentos normativos que ayudan a lograr las metas convenidas internacionalmente en virtud de los acuerdos ambientales multilaterales. El porcentaje de instrumentos que, en teoría, ayudaron a lograr el Objetivo 13 sobre el clima superó el 50 % en 2020, cuando varios instrumentos se centraban específicamente en la energía y la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Según los informes recibidos, más del 30 % de los instrumentos normativos fueron relevantes para el Objetivo de Desarrollo Sostenible 15 (relativo a los ecosistemas terrestres y la degradación de las tierras) y el 23 % contribuyeron al Objetivo 14 (relativo a los océanos, los mares y los recursos marinos). Las estrategias de economía circular y reducción de desechos, sobre todo en el contexto de la contaminación asociada a los plásticos, fueron relevantes para el 30 % de las políticas y actividades de implementación documentadas para el indicador 12.1.1.

Recurrir al consumo y la producción sostenibles para superar las crisis provocadas por la contaminación y los plásticos

20. La contaminación por plásticos es uno de los principales retos ambientales de nuestra época, pues se prevé que el vertido de plásticos en el océano podría casi triplicarse de aquí a 2040⁷. Los plásticos en el medio natural alteran los hábitats, perjudican a la fauna y flora silvestres y puede dañar la función y los servicios ecosistémicos. La presencia de combustibles fósiles como sustancia intermediaria para producir plástico virgen aumenta las emisiones mundiales, los desechos plásticos pueden obstruir los sistemas de drenaje y disparar el riesgo de inundación, contaminación y enfermedades, y la combustión al aire libre emite dioxinas y otros contaminantes tóxicos que transfieren la carga contaminante al aire y el agua. La contaminación provocada por los plásticos no conoce fronteras y es un problema multidimensional que debe resolverse mediante la colaboración y exige que las partes interesadas aúnen esfuerzos para intervenir a distintos niveles.

21. La pandemia de COVID-19 no ha hecho sino complicar la gestión de los contaminantes plásticos. El plástico ha sido fundamental para responder a la

⁷ The Pew Charitable Trusts y SYSTEMIQ, Breaking the Plastic Wave: a Comprehensive Assessment of Pathways towards Stopping Ocean Plastic Pollution (2020).

emergencia de la COVID-19, porque se utiliza para fabricar equipos de protección personal y facilita la adopción de medidas de salud pública e higiene. En términos generales, esas medidas se han aplicado sin tener en cuenta la sostenibilidad ni el medio ambiente. La pandemia de la COVID-19 pone de manifiesto cuán necesario es entender mejor el sistema mediante el cual opera la cadena de valor de los plásticos, incluidos los distintos factores que influyen en las operaciones e intervienen en la cadena de valor y sus consecuencias en términos ambientales.

22. En 2020, el 32 % de las actividades de las que se informó guardaban relación con plásticos. Este elevado porcentaje está ligado a la implementación de la iniciativa sobre plásticos de la red Our Planet, creada en respuesta a la resolución 4/6 sobre basura marina y microplásticos de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente. Los Estados Miembros documentaron en total 41 instrumentos normativos para el indicador 12.1.1 que contenían amplias disposiciones referidas a los productos de plástico desechable.

23. En virtud de la orden de comercio exterior de 2017, el Gobierno de Antigua y Barbuda prohibió la importación, distribución, venta y uso de bolsas de plástico para reducir sus efectos perjudiciales en el medio ambiente y el medio marino, además de fomentar las opciones sostenibles. En 2018 se distribuyeron bolsas reutilizables entre la ciudadanía y a todos los comercios, tiendas de comestibles y supermercados. El Gobierno de Hungría aprobó en 2020 una ley para prohibir ciertos productos de plástico desechable y sustituirlos por productos o alternativas reutilizables. La ley contribuirá asimismo al desarrollo de tecnologías innovadoras, un mayor reciclaje y el uso de materias primas secundarias.

24. La iniciativa sobre plásticos de la red One Planet se concibió en 2020 teniendo en cuenta la información publicada por el PNUMA sobre esta cadena de valor, que permitió determinar los puntos de entrada que más posibilidades de mejora ofrecen. Se determinó que los envases de plástico en la etapa de utilización eran el principal punto de entrada para enmarcar las medidas colectivas de la red. Los envases de plástico representan el 30 % de todos los plásticos que se utilizan actualmente, y la fase de utilización en la cadena de valor de los plásticos es una de las principales fuentes del plástico que acaba vertiéndose en el medio marino.

25. Los programas de la red One Planet se han servido de sus conocimientos técnicos complementarios y sus asociados para formular directrices sobre las medidas prioritarias en tres ámbitos de intervención para impulsar un cambio en toda la cadena de valor de los plásticos. Estas medidas consisten en: a) mejorar la comunicación sobre los envases de plástico mediante etiquetas, advertencias y normas; b) organizar campañas eficaces para influir en las elecciones y el comportamiento de las personas; y c) cambiar las prácticas de adquisiciones públicas. La red también trabaja en el ámbito de la contaminación por plásticos en el sector turístico, una de las fuentes principales de basura marina y contaminantes plásticos.

26. El Programa de Información al Consumidor elaboró *“Can I Recycle This?” A Global Mapping and Assessment of Standards, Labels and Claims on Plastic Packaging*. En el informe se indican los elementos que figuran en los envases de plástico para informar a los consumidores sobre su posible reciclado, los materiales utilizados para fabricarlos y cómo eliminarlos, y se los evalúa aplicando los cinco principios fundamentales de las *Orientaciones para el Suministro de Información relativa a la Sostenibilidad de los Productos*. En el informe se enumeran las etiquetas, advertencias y normas vigentes y se evalúa si ellas pueden desorientar o confundir al consumidor, además de recomendar cinco medidas clave para mejorar la calidad y credibilidad de la información al consumidor relativa a los envases de plástico.

27. El Programa de Estilos de Vida Sostenibles y Educación desarrolló un proyecto llamado *Reducing Plastic Pollution: Campaigns That Work* para identificar y evaluar las campañas contra los contaminantes plásticos dirigidas a los consumidores individuales en todo el mundo. La evaluación reveló una serie de errores frecuentes, estrategias eficaces y recomendaciones que los organizadores de una campaña deben tener presentes. Para modificar el consumo de plásticos de las personas, es preciso facilitar orientaciones prácticas para que la campaña se diseñe teniendo en cuenta la psicología conductual. El Programa también publicó el informe titulado “*Next Steps in Tackling Plastic Litter – A Nudging Strategy for Reducing Consumption of Single-Use Disposable Cups*”. El informe examina la posibilidad de utilizar incentivos que complementen a los instrumentos normativos empleados tradicionalmente para condicionar el comportamiento.

28. En el marco del Programa de Turismo Sostenible, el PNUMA y la OMT, en colaboración con la Ellen MacArthur Foundation, pusieron en marcha la Iniciativa Mundial sobre Turismo y Plásticos para hacer frente a las causas de fondo de la contaminación por plásticos en el sector⁸. El objetivo de la Iniciativa es permitir que las empresas, los Gobiernos y otros interesados del sector del turismo lleven a cabo una acción concertada, se comprometan a adoptar medidas concretas (como eliminar el plástico innecesario y sustituir los productos de plástico desechables por alternativas reutilizables de aquí a 2025) e informen todos los años sobre sus resultados y su repercusión. La Iniciativa proporciona claridad, armonía y transparencia respecto a la forma en que este sector está llevando a cabo ese cambio hacia la circularidad en el uso de los plásticos y brinda una oportunidad a organizaciones de primera fila para demostrar sus esfuerzos y resultados. En 2020, 46 organizaciones en la cadena de valor del sector turístico se sumaron a la Iniciativa, una muestra de su potencial para aplicar soluciones a mayor escala en el sector. Entre los signatarios figuran Accor Group, Iberostar Group, Club Med, Six Senses, Booking.com, deSter y TUI Care Foundation.

29. La Iniciativa Mundial sobre Turismo y Plásticos brinda apoyo directo a sus signatarios, para lo cual desarrolla herramientas y metodologías y facilita información sobre las herramientas existentes. En 2020, el Programa formuló una serie de recomendaciones dirigidas al sector turístico para que siga tomando medidas contra los contaminantes plásticos durante la recuperación después de la COVID-19 (*Recommendations for the Tourism Sector to Continue Taking Action on Plastic Pollution during COVID-19 Recovery*). Las recomendaciones toman como referencia las últimas directrices publicadas por la Organización Mundial de la Salud, el PNUMA, la OMT y las autoridades sanitarias de los países sobre procesos seguros y ambientalmente idóneos para garantizar las normas de higiene en los programas de reutilización. Las recomendaciones están disponibles en seis idiomas: árabe, chino, español, francés, inglés y ruso.

30. Otros asociados de la red One Planet están llevando a cabo sus propias actividades para luchar contra la contaminación por plásticos. Con su proyecto llamado *Wave of Change Movement*, Iberostar Group, asociado del Programa de Turismo Sostenible, se compromete a integrar la economía circular en todas sus operaciones. En 2020, el Grupo retiró los productos de plástico desechable de todas las habitaciones en 120 hoteles repartidos en 19 países. El Grupo también presentó un plan ajustado a la Agenda 2030 para eliminar los desechos, comprar mariscos de forma responsable, lograr la neutralidad en carbono y mejorar la integridad de los

⁸ La Iniciativa, elaborada conjuntamente por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la Organización Mundial del Turismo y el Gobierno de Francia, en colaboración con la Fundación Ellen MacArthur, es una de las actividades principales del Programa de Turismo Sostenible.

ecosistemas que rodean a sus hoteles. Iberostar planea garantizar la neutralidad en carbono de sus operaciones de aquí a 2030 y pretende compensar, como mínimo, el 75 % de las emisiones de gases de efecto invernadero generadas por sus operaciones protegiendo la naturaleza en sus lugares de destino.

31. El Programa de Acción sobre Recursos Hídricos, uno de los asociados de los Programas de Información al Consumidor y Estilos de Vida Sostenibles y Educación, siguió implementando el *UK Plastics Pact*. En 2020, los integrantes del Pacto redujeron el volumen de envases de plástico utilizados y mejoraron el reciclado de plásticos en el hogar. Actualmente, en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte se recicla el 50 % de los envases de plástico, cuando en 2018 se reciclaba un 44 %, y el contenido medio de plástico reciclado de los envases de los miembros del Pacto pasó del 9 % en 2018 al 13 % en 2020.

32. Fundada en 2020, el objetivo de la Plastic Waste Coalition of Action es formular una estrategia más circular para diseñar y procesar los envases de plástico en el sector de bienes de consumo. En 2020, los miembros de la coalición publicaron unas normas elementales de diseño para los envases de plástico (*Golden Design Rules for the Design of Plastic Packaging*), un documento orientativo para utilizar menos y mejores productos de plástico, reducir la complejidad de los envases de plástico y aumentar su reciclado. Los miembros de la coalición también adoptaron una postura común para todo el sector sobre el diseño óptimo de responsabilidad ampliada del productor con miras a ayudar a los Gobiernos a diseñar ese tipo de programas. Dirige la iniciativa el Consumer Goods Forum, asociado al Programa de Información al Consumidor.

Promover el consumo y la producción sostenibles para afrontar la crisis climática

33. La forma en que se extraen, transforman, utilizan y eliminan los recursos naturales en nuestras economías determina el volumen de emisiones de gases de efecto invernadero que afectan directamente el clima de la Tierra⁹. Para cumplir las metas climáticas previstas en el Acuerdo de París, es indispensable hacer mayor hincapié en la eficiencia de materiales y recursos en los sectores económicos que generan impacto y a lo largo de sus respectivas cadenas de valor. Por ejemplo, las estrategias de consumo y producción sostenibles encierran un enorme potencial para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en sectores de gran impacto, como edificios y construcción y la industria alimentaria y la agricultura. En los países del G7 sobre todo, las estrategias de eficiencia material, incluido el uso de materiales reciclados, podrían reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en el ciclo material de los edificios residenciales del 80 % al 100 % de aquí a 2050. En China, esa reducción podría ascender también al 80-100 %; y en la India podría situarse en el 50-70 % en 2050¹⁰.

34. Las medidas que se están adoptando en los países pueden replicarse y ampliarse. En Singapur, un Estado isleño situado a escasa altitud respecto del nivel del mar, un plan maestro de desechos cero articula las estrategias principales del país para construir una nación y una economía sostenibles, eficientes en términos de recursos y resilientes al clima. En España, el Ministerio de Medio Ambiente se ha fijado varias metas ambiciosas en el marco de su estrategia conocida como “España Circular 2030”, entre ellas: reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a menos de 10 millones de toneladas de dióxido de carbono equivalente, mejorar la eficiencia en el uso del agua y disminuir el desperdicio de alimentos a lo largo de toda la cadena de valor. En el Senegal, el plan energético y climático local de Dakar es una iniciativa

⁹ Panel Internacional de Recursos, Eficiencia de los recursos y cambio climático. Estrategias de eficiencia material para un futuro con bajas emisiones de carbono (2020).

¹⁰ *Ibid.*

piloto para todo el país, cuyo objetivo es mejorar la gobernanza urbana para fomentar una transición energética que refuerza la resiliencia al cambio climático. La política proporciona a las instancias decisorias un plan de acción para mitigar el cambio climático y adaptarse a él en consonancia con la contribución determinada a nivel nacional de cada país.

35. Hay varias iniciativas en marcha para integrar las medidas a fin de aumentar la eficiencia de forma más sistemática en las estrategias climáticas. En este contexto, se ha utilizado el instrumento de análisis de esferas críticas en el ámbito del consumo y la producción sostenibles¹¹ diseñado por el PNUMA mediante el Marco Decenal, el Panel Internacional de Recursos y las secretarías de la Iniciativa del Ciclo Vital en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para buscar oportunidades de que los Estados Miembros mejoren sus contribuciones determinadas a nivel nacional para el Acuerdo de París. El instrumento, accesible al público en línea, ofrece datos sobre el desempeño ambiental y socioeconómico de 171 países durante los últimos 25 años, así como pruebas empíricas de esferas críticas en las que el consumo y la producción son insostenibles. El instrumento se puede emplear en otros procesos nacionales de formulación de políticas, como los análisis comunes sobre países de las Naciones Unidas, que constituyen la base para elaborar los Marcos de Cooperación para el Desarrollo Sostenible.

36. En toda la red One Planet, los asociados y los programas han desarrollado herramientas y dirigido proyectos para facilitar la transición a hábitos de consumo y modalidades de producción con bajas emisiones de carbono. Uno de ellos es el informe titulado *Consumer Information Tools and Climate Change: Facilitating Low-Carbon Choices in Tourism, Buildings, and Food Systems*, que ofrece orientación a los responsables de formular políticas y líderes empresariales sobre cómo utilizar herramientas de información al consumidor para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en el sector del turismo, los edificios y los sistemas alimentarios. El informe fue elaborado por el Programa de Información al Consumidor con ayuda de los Programas de Edificios y Construcción Sostenibles, Sistemas Alimentarios Sostenibles y Turismo Sostenible. En él se describen las dificultades y los problemas existentes en las cadenas de valor de los tres sectores, y se define el tipo de información al consumidor más eficaz para cada sector.

37. En respuesta a los efectos de la pandemia de COVID-19 en el sector turístico, las partes interesadas en el turismo han coincidido cada vez más en la importancia de optar por la eficiencia de recursos y las bajas emisiones de carbono para garantizar la resiliencia. Con apoyo de la organización Turismo Declara, 193 organizaciones turísticas en total, entre ellas varios miembros del Programa de Turismo Sostenible (como The Long Run, la Asian Ecotourism Network, el Consejo Global de Turismo Sostenible y la Travel Foundation) han acordado elaborar planes de acción climática en los próximos 12 meses. Estas organizaciones darán a conocer sus compromisos y sus avances, reducirán las emisiones de carbono y trabajarán de forma conjunta para promover el cambio.

38. También es fundamental actuar a nivel local. Una de las organizaciones que dirige el Programa de Adquisiciones Públicas Sostenibles, ICLEI, coordina la Global Lead City Network on Sustainable Procurement. Se celebraron varios eventos virtuales, durante los cuales participantes procedentes de más de 45 países analizaron cómo puede el personal de adquisiciones públicas alcanzar la meta de emisión cero en un contexto que prima como factor decisivo el “menor coste posible”. La Global Lead City Network on Sustainable Procurement trabaja en temas como la adquisición sostenible de alimentos, la construcción con emisiones cero y el costo total de

¹¹ Puede consultarse en <http://scp-hat.lifecycleinitiative.org/>.

propiedad, además de definir los compromisos políticos y las nuevas estrategias para las adquisiciones públicas sostenibles.

39. Junto con asociados en cuatro países (el Brasil, la India, Tailandia y Sudáfrica), el Instituto de Estrategias Ambientales Mundiales, una de las organizaciones principales del Programa de Estilos de Vida Sostenibles y Educación, siguió trabajando en el proyecto Estilos de vida de 1,5 grados. En el marco de su labor, en 2020 se elaboraron varios métodos para determinar la huella de carbono de distintos estilos de vida, ayudar a esos países a analizar la situación en sus respectivas ciudades y formular hipótesis sobre estilos de vida bajos en emisiones de carbono en cuatro ciudades del Japón y Tailandia.

Promover el consumo y la producción sostenibles para afrontar la crisis de biodiversidad

40. El Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020 del Convenio sobre la Diversidad Biológica destaca la importancia de consumir y producir de manera sostenible para proteger la biodiversidad. La meta 4 del Plan se refiere a la necesidad de poner en marcha o haber implantado planes de consumo y producción sostenibles y asegurarse de que los efectos del uso de los recursos naturales no superen los límites seguros desde el punto de vista ecológico. Más recientemente, el informe de la *Evaluación Mundial sobre la Diversidad Biológica y los Servicios de los Ecosistemas*¹² concluyó que los hábitos de consumo eran una de las causas subyacentes a la pérdida de biodiversidad. El cambio en el uso de la tierra, uno de los factores que influyen directamente en la pérdida de biodiversidad, se produce en la mayoría de los casos a consecuencia de la actividad agrícola, la silvicultura, la infraestructura y la extracción de recursos. Desde la perspectiva de la cadena de valor, el consumo y la producción sostenibles pueden ayudar a priorizar las intervenciones en sectores de gran repercusión para abordar los factores y la presión ligada al consumo, que dan lugar a la pérdida de biodiversidad.

41. Entre las políticas que han servido de inspiración figuran las de Alemania, cuyo Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear ha puesto en marcha la iniciativa “KonsumWende: Sustainable consumption for the preservation of ecosystem services and biodiversity worldwide”. La iniciativa ofrece herramientas y recomienda políticas para promover hábitos de consumo en Alemania que permitan conservar la biodiversidad y los servicios ecosistémicos en otros países, incidiendo en los alimentos, la movilidad y la ropa. Esta iniciativa servirá de base para organizar campañas y elaborar material informativo sobre estilos de vida autosuficientes con mensajes claros.

42. El Departamento de Medio Ambiente, Silvicultura y Pesca de Sudáfrica ha adoptado el Marco Nacional sobre Biodiversidad para 2019-2024 con el objetivo de coordinar y alinear las iniciativas de los principales interesados en la conservación y gestión de su biodiversidad. El Marco define varios ámbitos prioritarios donde aplicar medidas conservacionistas y prevé la creación de zonas protegidas, además de intervenciones destinadas a lograr cuanto antes las prioridades de alto nivel que se enumeran en la estrategia y plan de acción nacionales en materia de diversidad biológica.

43. A escala internacional el Programa de Información al Consumidor formó un grupo de trabajo dedicado a la comunicación sobre la biodiversidad, que dirigen el PNUMA y el Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza

¹² Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas, *Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services: Summary for Policy Makers* (2019, Bonn, Alemania).

y Seguridad Nuclear de Alemania, e integran representantes de la sociedad civil, el mundo empresarial, responsables políticos y científicos. El grupo de trabajo se especializa en tres ámbitos, a saber, la información, la comunicación y la cooperación, para concienciar sobre las consecuencias del consumo en la biodiversidad y los servicios ecosistémicos. El grupo mejorará y promoverá la comunicación sobre el consumo y la biodiversidad e incorporará los aspectos relativos a esta última en los procesos internacionales de consumo y producción sostenibles. En 2021 se creará un conjunto de herramientas en línea para la comunicación y la cooperación en materia de consumo sostenible como medio para promover la biodiversidad.

44. Diecinueve de los principales fabricantes y proveedores de bienes de consumo a escala mundial dirigen la *Forest Positive Coalition of Action* y se han comprometido a convertirse en empresas con un efecto positivo en los bosques, para lo cual evitan la deforestación, la degradación de los bosques y la conversión de las cadenas de suministros de productos básicos más importantes. En 2020, los miembros de la coalición publicaron una serie de guías sobre productos básicos que recomiendan varias medidas para luchar contra la deforestación en sus cadenas de suministro de aceite de palma y soja. Dirige esta iniciativa el Consumer Goods Forum, asociado al Programa de Información al Consumidor.

45. Otro asociado del Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles, la Lake Constance Foundation, puso en marcha un sistema de seguimiento de la biodiversidad para el sector alimentario. Actualmente, ni las organizaciones responsables de elaborar las normas alimentarias, ni las empresas ni las cooperativas agrícolas vigilan la biodiversidad de manera estructurada y continua, y tampoco disponen de datos fiables sobre los efectos que tienen sus normas de certificación, explotaciones agrarias o productores en la biodiversidad. El sistema de seguimiento de la biodiversidad subsana esta laguna, porque permite elaborar informes de seguimiento individualizados en función del usuario. Un sistema de seguimiento armonizado permite obtener resultados comparables y ayuda a las instancias decisorias responsables de las adquisiciones públicas a tener en cuenta los efectos sobre la biodiversidad de los servicios de alimentación y de comedores.

La integración, una meta ambiciosa para la cooperación multilateral en materia de consumo y producción sostenibles

46. Aplicar lo antes posible el Marco Decenal y ampliar su mandato para preservar la integridad de la Agenda 2030 supone una oportunidad inmejorable para reforzar su función como instrumento clave para lograr las metas convenidas internacionalmente en los acuerdos ambientales multilaterales, fomentar políticas y medidas más integradas, y reunir a las principales comunidades de intercambio de prácticas. El enfoque de la cadena de valor permite determinar los factores sistémicos y las barreras que condicionan las decisiones y operaciones a lo largo de las cadenas de valor, así como las esferas críticas que ofrecen las mejores posibilidades de reducir los efectos en el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación.

47. El Marco Decenal ofrece un espacio común a través del cual mejorar y difundir eficazmente los conocimientos (políticas y herramientas) necesarios para la implementación, aprovechando la labor realizada por los programas de la red One Planet, y colaborar con otras alianzas, iniciativas y plataformas clave. Asimismo, puede facilitar la coordinación e implementación en los países, al consolidar y empoderar a las redes de las entidades de enlace nacionales (sobre consumo y producción sostenibles y acuerdos ambientales multilaterales) y aprovechar la reforma de las Naciones Unidas en materia de desarrollo. Se han establecido los mecanismos de seguimiento necesarios (entre ellos, los informes oficiales sobre la meta 12.1), que además permiten cuantificar la contribución de las políticas y

prácticas de consumo y producción sostenibles al logro de las metas convenidas internacionalmente en materia de cambio climático, biodiversidad y contaminación.

48. Los años 2021 y 2022 serán trascendentales para avanzar en las agendas del clima, la biodiversidad y la reducción de la contaminación, entre otras cosas gracias a los procesos en marcha relacionados con acuerdos ambientales multilaterales, como el 15° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica y el 26° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. El creciente énfasis de los acuerdos ambientales multilaterales en la implementación ofrece una valiosa oportunidad para estudiar cómo pueden incorporarse en la práctica enfoques y soluciones de consumo y producción sostenibles para alcanzar los objetivos convenidos internacionalmente. Para ello, hay que acabar con los compartimentos estancos y adoptar las herramientas y estrategias de consumo y producción sostenibles (incluida la economía circular y la eficiencia de recursos) en los acuerdos ambientales multilaterales y sus comunidades de intercambio de prácticas.

IV. Reforzar el vínculo entre la ciencia y las políticas priorizando las intervenciones en la cadena de valor

49. La ciencia es tajante al respecto: para recortar las emisiones de gases de efecto invernadero, proteger la biodiversidad, reducir la contaminación e impulsar el desarrollo socioeconómico, hay que deslizar el crecimiento económico del uso de los recursos naturales. Pero las principales instancias decisorias no siempre disponen de esos datos de manera oportuna, pertinente, práctica y en un lenguaje claro que se ajuste a sus prioridades y necesidades. Los interesados, ya sean Gobiernos o empresas, necesitan información exhaustiva, contextualizada y adaptada a sus necesidades para definir prioridades, aplicar estrategias y supervisar los efectos relacionados con la gestión sostenible de los recursos naturales. Para ello, es preciso entender en qué fase de la cadena de valor se utilizan los recursos y se ocasionan impactos ambientales, su magnitud, las causas y en qué puntos clave deben incidir las medidas políticas, que deberán tener una base científica.

50. Los Estados Miembros asistentes al cuarto período de sesiones de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente solicitaron que se creara por un tiempo limitado un grupo de trabajo formado por aliados clave del Panel Internacional de Recursos y la red One Planet para aumentar la asimilación de la ciencia y asegurarse de que la comunidad que trabaja en pro del consumo y la producción sostenibles tenga acceso a ella y la utilice en su provecho. Este grupo de trabajo, que coordinan las secretarías del Marco Decenal y el Panel Internacional de Recursos en el PNUMA, arrojó luz sobre la gestión de los recursos naturales y las materias primas en el marco de la Agenda 2030 y estudió distintas vías para consumir y producir de manera sostenible (véase la resolución 4/1 de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente).

51. Los expertos del Panel Internacional de Recursos en el uso de recursos naturales colaboraron durante más de 18 meses con profesionales de la red One Planet. El Grupo de Trabajo plasmó la información técnica que contenían los informes del Panel Internacional de Recursos en recomendaciones aplicables y con base científica sobre consumo y producción sostenibles para Gobiernos y empresas, además de formular la

estrategia para la cadena de valor. El Grupo de Trabajo aplicó esa estrategia en tres sectores prioritarios: alimentación, construcción y textiles¹³.

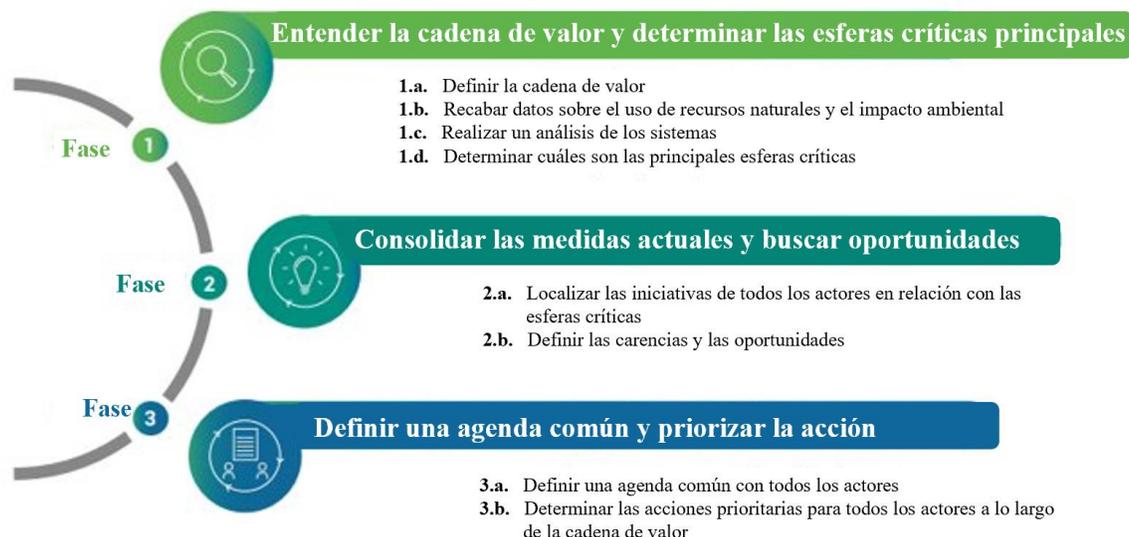
52. La estrategia de la cadena de valor es una metodología concebida para impulsar las medidas políticas con base científica en materia de consumo y producción sostenibles; con ella se determinan cuáles son los puntos clave para intervenir en los sistemas económicos y reducir el uso de recursos naturales y el impacto ambiental por medio de un programa de actuación común. Con esta estrategia, el uso de los recursos naturales y el impacto ambiental se adaptan en función de la realidad socioeconómica de la producción y el consumo, recurriendo a diversas disciplinas y aplicando las ciencias naturales para definir el uso de los recursos y el impacto ambiental a lo largo de las cadenas de valor. La estrategia tiene en cuenta además diversas ciencias sociales, entre ellas la economía política, la sociología y la antropología, para entender los sistemas socioeconómicos en los que se utilizan los recursos naturales y se produce el impacto ambiental.

53. Al aplicar una perspectiva sistémica, se determinan cuáles son los factores y obstáculos socioeconómicos que influyen en las operaciones de la cadena de valor de distintos sectores, teniendo en cuenta los complejos procesos de retroalimentación que condicionan las operaciones y el comportamiento de los actores a lo largo de la cadena de valor. Esta estrategia pone de manifiesto que los puntos clave de intervención a menudo no coinciden con los puntos en que se produce el uso de los recursos y los impactos ambientales, motivo por el cual es indispensable realizar un análisis de sistemas.

54. La estrategia de la cadena de valor permite determinar las mejores oportunidades para pasar a un consumo y una producción sostenibles, definir las medidas correspondientes en función de los conocimientos y datos disponibles e implicar a los agentes pertinentes. La estrategia se divide en las tres fases que se resumen en la figura VI.

¹³ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. *Catalysing Science-based Policy action on Sustainable Consumption and Production: The value-chain approach and its application to food, construction and textiles* (Nairobi, 2021).

Figura VI
Panorama general de las fases principales en la estrategia de la cadena de valor



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Catalysing Science-based Policy action on Sustainable Consumption and Production – The value-chain approach & its application to food, construction and textiles* (2021).

Facilitar la transición al consumo y producción sostenibles en sectores de mayor impacto

55. Según los datos facilitados por la red, los asociados, los programas y los Estados Miembros llevan a cabo diversas iniciativas en numerosos sectores, incluidos aquellos calificados de prioritarios por la red One Planet y el grupo de tareas del Panel Internacional de Recursos. El 18 % de los instrumentos normativos y las actividades de la red de las que se informó en 2020 guardaban relación con el sector alimentario y agrícola y la construcción. Todos los programas desarrollan actividades en esos sectores, y gracias a ello brindan verdaderas oportunidades para aprovechar la pericia y el conocimiento de toda la red para elaborar una agenda de acción común.

Alimentación

56. La estrategia de la cadena de valor es una herramienta que facilita el análisis de sistemas en el marco más general de la estrategia de los sistemas alimentarios. El análisis de la cadena de valor alimentaria realizado por la red One Planet y el grupo de trabajo del Panel Internacional de Recursos reveló los tres problemas principales que deben resolverse en esta cadena de valor. Esos problemas son: a) el tipo de alimentos que producimos y consumimos: subsanar las enormes diferencias en términos de recursos e impacto ambiental dependiendo del tipo de alimento que se produce; b) la cantidad de alimentos que producimos y consumimos para decidir cómo reducir el desperdicio de alimentos; y c) cómo producimos alimentos para modificar las prácticas de producción primaria, también con los agentes responsables de los procesos intermedios y finales. Otra de las principales conclusiones del análisis es que, si bien el uso de los recursos naturales y el impacto ambiental suelen darse en la fase de producción primaria, los productores primarios tienen una capacidad limitada para modificar los sistemas alimentarios y adoptar otras prácticas de producción. Las fases intermedias de la cadena de valor (en las que intervienen

empresas, comercios y servicios de alimentación) son estructuralmente sólidas y, en gran medida, determinan los alimentos que producen y venden los agricultores y cuáles comen y compran los consumidores.

57. Gran parte de las políticas de las que informaron los Estados Miembros (62 %) tienen que ver con la alimentación o la agricultura o guardan relación con cualquiera de esos sectores. Las políticas innovadoras son ejemplos a seguir para abordar las múltiples fases de las cadenas de valor alimentarias y su interdependencia. Prueba de ello es la estrategia de la granja a la mesa de la Unión Europea, el elemento central del Pacto Verde Europeo, cuyo objetivo es acelerar la transición a sistemas alimentarios sostenibles en todo el territorio de la Unión. La forma en que se aborden las múltiples fases de la cadena de valor alimentaria y su interdependencia permitirá mitigar el cambio climático y adaptarse a sus efectos, revertir la pérdida de biodiversidad, garantizar la seguridad alimentaria, la nutrición y la salud pública, mantener precios asequibles para los alimentos y generar beneficios económicos más justos. Se propondrá un marco legislativo para los sistemas alimentarios sostenibles que permita implementar la estrategia y formular una política alimentaria sostenible.

58. Otro ejemplo es la política de concesiones a los servicios de alimentación que utilizan envases biodegradables, compostables y de origen vegetal en Santa Lucía, que incide en la etapa central de la cadena de valor para tener un impacto ambiental positivo en fases posteriores. Esta política permite rebajar el precio final para los consumidores al eliminar los derechos de importación sobre los envases biodegradables, compostables y de origen vegetal que se utilizan en el servicio de alimentación. Gracias a ello, los consumidores tienen a su alcance materiales ecológicos que permitirán adoptar estilos de vida sostenibles y reducir los residuos plásticos que se generan en Santa Lucía.

59. Además de las políticas sobre las que se informó, el 17 % de las actividades dirigidas por los programas y asociados de la red One Planet desde 2013 guardan relación con el uso de los recursos naturales y el impacto ambiental a lo largo de la cadena de valor alimentaria. Estas actividades consisten principalmente en actividades de promoción y comunicación (40 %), recursos del conocimiento y herramientas técnicas (20 %), capacitación (15 %) y adopción de nuevas prácticas (9 %). Los seis programas de la red One Planet han informado acerca de actividades relacionadas con la alimentación, por ejemplo en el Programa de Estilos de Vida Sostenibles y Educación (20 % de todas las actividades notificadas hasta la fecha guardan relación con los alimentos), el Programa de Información al Consumidor (18 %) y el Programa de Turismo Sostenible (14 %).

60. Un porcentaje considerable de las actividades sobre las que se informó abordan la cadena de valor alimentaria desde una perspectiva integral, en la mayoría de los casos a iniciativa del Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles, que puso en marcha en 2020 dos nuevas herramientas para orientar la transformación de los sistemas alimentarios aplicando un enfoque sistémico y en colaboración con múltiples interesados. La primera es una publicación titulada *Towards a Common Understanding of Sustainable Food Systems*, que describe las estrategias, los conceptos y los términos principales y va dirigida a una amplia gama de interesados. Se trata de un documento dinámico que se irá revisando conforme avance la ciencia, el conocimiento y la experiencia en la implementación relacionada con los sistemas alimentarios. La segunda herramienta es una serie de estudios monográficos¹⁴ para los interesados en los sistemas alimentarios, y su objetivo es informar y orientar a

¹⁴ Puede consultarse en <https://www.oneplanetnetwork.org/sustainable-food-systems/sfs-programme-case-studies-food-systems-transformation>.

Gobiernos y autoridades decisorias sobre el camino a seguir para transformar los sistemas alimentarios.

61. Un número considerable de las actividades de la red de las que se informó se producen en las etapas intermedias de la cadena de valor alimentaria y el servicio de alimentación. Esto obedece al gran número de actividades realizadas en el sector turístico para abordar la cuestión de la sostenibilidad alimentaria. En 2020, el Programa de Turismo Sostenible comenzó a elaborar una hoja de ruta mundial para reducir y prevenir la pérdida y desperdicio de alimentos en el sector turístico, que fijará las metas e hitos anuales hasta 2030 para este sector con miras a alcanzar la meta 12.3 (relativa al desperdicio de alimentos). La hoja de ruta también ofrece indicaciones sobre cómo hacer un seguimiento anual de los avances registrados por las organizaciones turísticas, así como recomendaciones sobre adquisiciones, dietas sostenibles y la integración de la gestión de alimentos sostenible en las políticas relativas al turismo.

62. Los asociados de otros programas están tomando también medidas en estas etapas. Por ejemplo, IKEA, miembro del comité asesor del Programa de Estilos de Vida Sostenibles y Educación, se comprometió a que el 50 % de las comidas que se sirven en sus restaurantes sean de origen vegetal y el 80 % no contenga carnes rojas, y a que el 80 % de la comida envasada que se vende en sus tiendas sea de origen vegetal de aquí a 2025. La empresa ya ha adaptado sus menús y añadió una opción vegetal que tiene apenas un 4 % de la huella climática asociada a sus albóndigas tradicionales. Un asociado del Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles, Rikolto puso en marcha la iniciativa “I’m more than my receipt” (Soy más que mi recibo), un nuevo movimiento cívico de consumidores en Bélgica para convertir en norma los alimentos sostenibles en los supermercados. Por medio de diálogos con consumidores y distribuidores, así como la organización de campañas de comunicación, la iniciativa anima a los distribuidores a tomar medidas más audaces en pro de la sostenibilidad.

63. Aunque al analizar la cadena de valor alimentaria se observa la importante influencia que tienen sus fases intermedias (incluidas las de procesamiento y envasado de alimentos, transporte y logística, comercios y servicios de alimentación) en la producción y el consumo, la mayoría de las actividades de la red tienen lugar en las fases de producción primaria (23 %) o consumo personal (19 %). Estas cuatro fases combinadas representan solo un 25 % de las actividades relacionadas con la alimentación y notificadas por los programas y asociados de la red, y por lo tanto están infrarrepresentadas, habida cuenta de su importancia en términos de tamaño, influencia y poder estructural a lo largo de la cadena de valor alimentaria. Es necesario redoblar esfuerzos para incidir en las fases de la cadena de valor que ejercen una influencia más decisiva en las operaciones y los hábitos.

Construcción

64. Aunque la construcción es esencial para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, hay que garantizar un equilibrio en el sector que facilite su transición a la eficiencia de recursos, la circularidad y una menor huella ambiental para el desarrollo sostenible. Según el análisis de la cadena de valor de la construcción realizado por la red One Planet y el grupo de trabajo del Panel Internacional de Recursos, en la mayoría de los casos el uso de recursos naturales y el impacto ambiental tienen lugar en las fases de producción de materiales, construcción y operación de la cadena de valor. No obstante, en estas fases hay poco margen para introducir los cambios necesarios por varios motivos, como la informalidad, la fragmentación, la complejidad y las opciones disponibles. Los actores más influyentes en la cadena de valor de la construcción son los Gobiernos, las organizaciones internacionales, las

instituciones financieras y los principales agentes del mercado, que intervienen sobre todo en las fases de financiación, planificación y diseño.

65. Los Gobiernos tienen una influencia significativa en la cadena de valor de la construcción, porque son responsables de: a) regular los mercados financieros; b) invertir en el sector de la construcción; y c) planificar la urbanización y la ordenación del territorio, además de regular el sector de la construcción. Estas tres funciones esenciales brindan a los Gobiernos una oportunidad inmejorable de asegurar la sostenibilidad del sector de la construcción y abordar al mismo tiempo tres problemas: a) qué tipo de edificios se construyen y utilizan, y dónde, para compensar sus distintas contribuciones a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su huella ambiental; b) cuánto se construye, para asegurar que el mercado de la construcción crezca al ritmo de la demanda; c) cómo se construye, para abordar el uso de recursos en la producción de materiales, operaciones, construcción y demolición.

66. Buena parte de las políticas acerca de las cuales informaron los Estados Miembros (38 %) en referencia al indicador 12.1.1 inciden en la edificación y la construcción o guardan relación con este sector. Por ejemplo, con su política de construcción sostenible en el sector público, el Gobierno de Costa Rica pretende fomentar prácticas de construcción sostenible en todos los edificios públicos, así como en las nuevas construcciones y proyectos de rehabilitación, con miras a utilizar los recursos de manera más eficiente y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. En Suecia, donde el sector de la construcción y los bienes raíces genera el 20 % de las emisiones vinculadas al consumo, la política denominada “Economía circular: la estrategia de transición de Suecia” incide en cuatro ámbitos de actuación y prevé varias medidas concretas. Algunas consisten en reutilizar y reciclar los residuos mixtos y mejorar la gestión y eliminación de desechos peligrosos para facilitar la transición a una economía circular. Cabe destacar que la política contempla varias medidas que deben adoptarse al fabricar material de construcción para eliminar o reducir la presencia de desechos peligrosos en esta fase inicial.

67. Las actividades sobre los que informaron los programas y asociados de la red para abordar el uso de recursos naturales y el impacto ambiental a lo largo de la cadena de valor de la construcción representan el 19 % de todas las actividades notificadas desde 2013. Estas guardan relación principalmente con la promoción y las comunicaciones (34 %), los recursos del conocimiento y las herramientas técnicas (33 %) y la capacitación (14 %). Aunque las actividades relacionadas con la cadena de valor de la construcción tienen lugar en todas las regiones geográficas, la mayoría se concentra en la región de Asia-Pacífico (36 %), Europa y Asia Central (19 %), y América Latina y el Caribe (11 %). El grueso de las actividades de la red tiene lugar en la etapa de planificación, diseño y puesta en marcha (28 %), financiación (20 %) y operación, mantenimiento y rehabilitación (20 %). Por otro lado, una parte importante de las actividades tienen que ver con la cadena de valor de la construcción de manera integral.

68. El Programa de Construcción y Edificios Sostenibles estrenó en 2020 una base de conocimientos sobre entornos construidos circulares (Circular Built Environment Knowledge Base), un conjunto de herramientas que demuestra la relación entre la circularidad y la Agenda 2030. Se elaboraron siete informes regionales sobre el estado de la situación con evaluaciones específicas de África, Asia, Europa, América Latina, Oriente Medio, América del Norte y Oceanía, así como un informe mundial que recomienda 10 medidas para impulsar la transición de las prácticas lineales a un entorno construido más circular. Entre esas medidas figura la de revisar los procesos de adquisiciones e implantar nuevos modelos empresariales que propicien la colaboración intersectorial, o la de definir normas y criterios para reutilizar los desechos generados en las obras de construcción y demolición.

69. En los Países Bajos, el Ministerio de Infraestructura y Gestión Hídrica y el Instituto para la Biología y la Ecología en la Construcción, asociado del Programa de Construcción y Edificios Sostenibles, crearon la Plataforma CB'23 para facilitar la transición a una economía circular de la construcción. La Plataforma se compromete a redactar los acuerdos necesarios para el sector de la construcción en los Países Bajos y ha publicado varias guías para medir su circularidad.

V. Movilizar al sistema de las Naciones Unidas para facilitar la implementación en los países

70. La aplicación de los conocimientos, herramientas y soluciones de consumo y producción sostenibles en todos los países es un elemento esencial para alcanzar los objetivos previstos en la Agenda 2030, además de mejorar la coherencia en los distintos marcos de desarrollo sostenibles a nivel nacional. Convendría aprovechar los conocimientos especializados de las entidades de las Naciones Unidas para informar y ayudar a los Estados Miembros en sus decisiones y estrategias sobre consumo y producción sostenibles. Por otra parte, la próxima generación de evaluaciones comunes para los países y de los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible ofrece una oportunidad clara para integrar los conocimientos especializados, las políticas, las herramientas y las soluciones del consumo y la producción sostenibles en la ayuda de las Naciones Unidas relacionada con estos marcos. Esto permitirá aprovechar la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y los mecanismos interinstitucionales existentes diseñados para prestar asistencia técnica y apoyo a la implementación a nivel nacional y regional.

71. De hecho, la colaboración interinstitucional de las Naciones Unidas es indispensable para alcanzar este objetivo. En 2020 se reforzó esa colaboración estableciendo el fondo fiduciario de asociados múltiples de la red One Planet para la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 12, que integran seis organismos de las Naciones Unidas, a saber, el PNUMA, el PNUD, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) y la OMT. Ya se han puesto en marcha dos proyectos interinstitucionales financiados por el fondo fiduciario de asociados múltiples de la red One Planet que inciden en sectores que exigen muchos recursos: la alimentación y los edificios y la construcción. ONU-Hábitat, el PNUMA y la UNOPS llevan a cabo el proyecto de apoyo interinstitucional a los equipos de las Naciones Unidas en los países para incorporar la eficiencia de recursos en viviendas, edificios y el sector de la construcción. La FAO, el PNUD, el PNUMA y la OMT trabajan juntos en un proyecto para promover hábitos de consumo y modalidades de producción de alimentos sostenibles por medio de herramientas integradas, promoción e intervenciones con múltiples interesados. Estas actuaciones conjuntas contribuyen a procesos globales como la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo e iniciativas como la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, fundamental para implantar cuanto antes soluciones sostenibles en la década de acción.

72. La coordinación interinstitucional de las Naciones Unidas es una labor estratégica con la que se pretende ir más allá de los proyectos financiados conjuntamente sobre consumo y producción sostenibles. La cooperación interinstitucional es esencial para facilitar la incorporación de objetivos de consumo y producción sostenibles a los procesos de toma de decisiones en todos los sectores clave y distintas instancias decisorias, así como los referidos a las reformas

normativas y las inversiones necesarias en los países. Instituciones regionales como las comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas, así como otras plataformas regionales, tienen un papel clave que desempeñar. Para situar el consumo y la producción sostenibles en el centro de las iniciativas de los países en desarrollo en pos de un desarrollo sostenible y, más concretamente, cumplir el Objetivo 12, también es fundamental encontrar soluciones transformadoras que los organismos nacionales participantes puedan promover y ensayar con ayuda de los equipos de las Naciones Unidas en los países.

73. Se emprendió una amplia labor para formular un concepto de coordinación y racionalización de los procesos de información a nivel mundial sobre los indicadores del Objetivo 12. En el proceso intervienen las oficinas responsables de las entidades custodias de los indicadores del Objetivo 12, entre ellas la FAO, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el PNUMA, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la División de Estadística, la Universidad de las Naciones Unidas, la OMT y las Secretarías de los Convenios de Basilea, Estocolmo y Rotterdam, el Convenio de Minamata y el Protocolo de Montreal. El concepto del centro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 12 fue ideado para mejorar la accesibilidad y el conocimiento de este Objetivo entre las entidades responsables de formular políticas y presentar informes en los Gobiernos nacionales. El centro del Objetivo 12, que se presentará por primera vez en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible programado en 2021, se ha concebido como un servicio de ventanilla única a través del cual se podrá acceder a todos los informes oficiales, metadatos, material de orientación, información y soluciones respecto del Objetivo 12 desde un solo lugar.

74. El Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles ha dado a conocer las prioridades definidas por la red One Planet en diferentes agendas y compromisos de alto nivel, y ha propugnado la adopción del enfoque orientado a los sistemas alimentarios sostenibles en distintos foros alimentarios y agrícolas. Más concretamente, el Programa se ha convertido en una plataforma de referencia en el proceso de preparación de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. El primer diálogo de esta Cumbre fue organizado por la 3ª Conferencia Mundial del Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles de la red One Planet, y reunió a más de 700 actores para tratar la cuestión de cómo lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible transformando los sistemas alimentarios (*Achieving the SDGs through food systems transformation – On the road to the Food Systems Summit 2021*). El Enviado Especial para la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios participó en la Conferencia, así como varios dirigentes de las estructuras de apoyo de la Cumbre. El Programa también secundó el nombramiento del World Wide Fund for Nature para presidir una de las cinco líneas de actuación de la Cumbre.

75. En el marco de la pandemia de COVID-19, la red ha procurado ofrecer orientaciones estratégicas sobre posibles medidas sostenibles para la recuperación. El Programa de Turismo Sostenible, que dirigen la OMT, Francia y España, publicó “La visión de One Planet para una recuperación responsable del sector turístico”, un documento en el que se apuesta por una recuperación basada en la sostenibilidad para mejorar la resiliencia del sector turístico. Las restricciones generalizadas a los viajes y los problemas socioeconómicos provocados por la pandemia de COVID-19 dieron lugar a la peor crisis de la historia del sector turístico, habiéndose registrado en 2020 una caída del 74 % en la llegada de turistas procedentes del extranjero. La publicación abogó por transformar el sector para atender mejor las necesidades de las personas, el planeta y la prosperidad, y contribuyó a la elaboración de la nota de políticas del Secretario General sobre el turismo y la COVID-19. La publicación también sirvió de referencia a la Asamblea General de las Naciones Unidas al formular su resolución

[75/229](#) sobre la promoción del turismo sostenible, incluido el ecoturismo, para la erradicación de la pobreza y la protección del medio ambiente.

76. La red One Planet y sus programas han estrenado y difundido una serie de herramientas estratégicas para ayudar a los países a lograr el Objetivo 12. En el Senegal, la autoridad reguladora de la contratación pública dio a conocer su amplio plan de acción de adquisiciones públicas sostenibles y recibió la ayuda de la red One Planet para elaborar directrices de compras sostenibles, capacitación y material informativo para orientar a los compradores en sus compras iniciales. Se creó un grupo de trabajo especializado y dirigido por el PNUMA e integrado, entre otros, por expertos del Programa de Adquisiciones Públicas Sostenibles – ICLEI, la FAO, el PNUMA y el Centro de Desarrollo Ambiental del Ministerio de Ecología y Medio Ambiente de China, así como asociados del Gobierno senegalés (Ministerio de Medio Ambiente, Autoridad Reguladora de los Mercados Públicos) para facilitar la ejecución del plan de acción nacional por medio de actividades de desarrollo de la capacidad y experiencias piloto.

77. Pese a seguir contando con el apoyo de las entidades de las Naciones Unidas en materia de consumo y producción sostenibles, es evidente que, para revertir la actual tendencia negativa y dada la envergadura de la tarea que supone alcanzar el Objetivo 12, será preciso que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en su conjunto preste más ayuda y lo haga de forma coordinada y coherente. Cada entidad aporta conocimientos y aptitudes que resultan de utilidad a diversos sectores e instancias decisorias esenciales para lograr el consumo y la producción sostenibles a nivel mundial y nacional.

VI. Un espacio común para ampliar los conocimientos y la cooperación en materia de consumo y producción sostenibles

78. Al ser una red mundial y formada por múltiples interesados, la red One Planet depende de su sitio web para llevar a cabo importantes actividades en materia de comunicaciones, gestión del conocimiento y ejecución de programas. El sitio web está dirigido a las principales partes interesadas en todo el mundo, como Gobiernos, sociedad civil, sector privado, intermediarios comerciales, el público en general y los círculos académicos, y ofrece un espacio para participar y colaborar en materia de consumo y producción sostenibles por medio de varios centros desarrollados por los programas sobre determinados temas. Entre ellos figuran los centros de la Iniciativa Mundial sobre Turismo y Plásticos y de Recuperación Sostenible tras la COVID-19, creados por el Programa de Turismo Sostenible; los centros de buenos objetivos de vida y anatomía de acciones, creados por el Programa de Estilos de Vida Sostenibles y Educación; los centros para herramientas y conferencias mundiales, creados por el Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles; los centros de prolongación de la vida útil de los productos, de información sobre la sostenibilidad de los productos, herramientas de información al consumidor y cambio climático, e información al consumidor y envases de plástico, creados por el Programa de Información al Consumidor; y los centros para los grupos de trabajo sobre salud, tecnología de la información y las comunicaciones, construcción e infraestructura, adquisición circular y seguimiento y medición, creados por el Programa de Adquisiciones Públicas Sostenibles.

79. Se ha mejorado el sitio web de la red One Planet para llegar a otros públicos, reforzar las actividades de implementación de la red y promover la continua labor de documentación de actividades y logros. La cifra de visitantes únicos en el sitio web de la red One Planet aumentó a lo largo de 2020, alcanzando los 30.000 visitantes

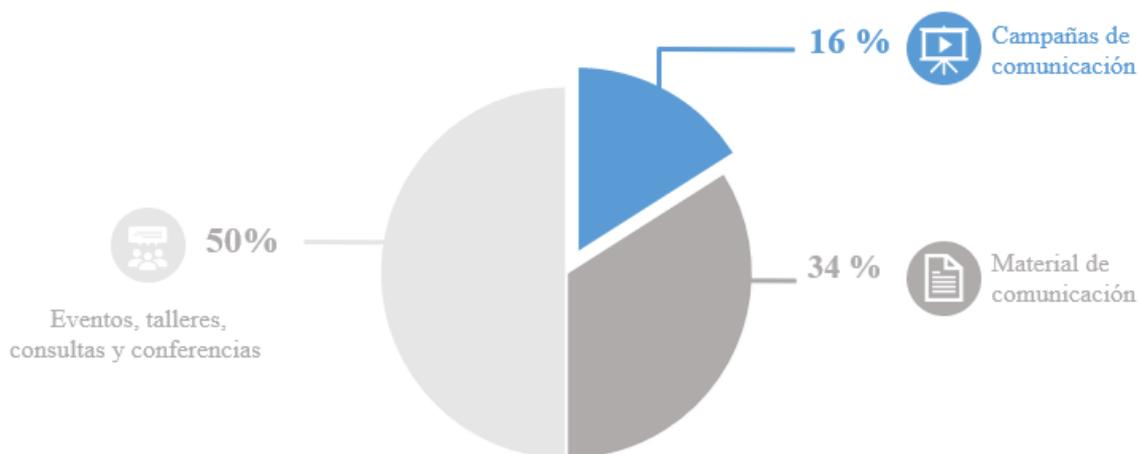
mensuales, casi el triple que el año anterior. Entre las principales medidas que explican este incremento figura la publicación de unos 450 artículos en el apartado de noticias e historias del sitio web. La red One Planet ha facilitado el acceso de sus asociados y programas a la información, las herramientas y los puntos de entrada estratégicos, para poder ayudarlos más eficazmente a cumplir sus prioridades estratégicas.

80. Aparte de la plataforma en línea de la red One Planet, los programas también han creado nuevos espacios para interactuar e intercambiar conocimientos y experiencias. En el foro de diálogo sobre adquisiciones públicas sostenibles participan autoridades decisorias, especialistas en adquisiciones, investigadores y miembros de la sociedad civil procedentes de Europa, América Latina y África Subsahariana. Un asociado del Programa de Adquisiciones Públicas Sostenibles, el Instituto Alemán de Desarrollo, organiza diálogos entre especialistas y expertos en contratación pública para presentar los últimos estudios en la materia y así ampliar sus conocimientos técnicos. En 2020, los participantes estudiaron algunos ejemplos de cómo aprovechar las adquisiciones electrónicas, la comunicación con el mercado (entre otros, mediante los diálogos con licitadores) y las adquisiciones conjuntas para consolidar las adquisiciones públicas sostenibles. Los participantes se sirvieron, en teoría, de la información obtenida a través del Foro para adaptar las prácticas de adquisición sostenible a sus respectivas entidades públicas, entre ellas los municipios, y para ampliar sus redes profesionales.

81. El Programa de Información al Consumidor creó un nuevo grupo de trabajo sobre prolongación de la vida útil de los productos, con miras a promover la economía circular. Con el grupo de trabajo se pretende reunir a especialistas, responsables de formular políticas y consumidores para avanzar en las políticas y prácticas de prolongación de la vida útil de los productos en todo el mundo. El grupo está elaborando un mapa mundial de las políticas de prolongación de la vida útil de los productos, de las etiquetas ambientales con criterios para prolongar la vida útil de los productos y cuatro estudios monográficos de empresas y organizaciones en sus modelos empresariales aplican estrategias de prolongación de la vida útil de los productos.

82. La labor de comunicación y sensibilización sobre consumo y producción sostenibles sigue siendo la actividad de la que más ha informado la red y representan el 23 % de las actividades realizadas en 2020, si bien su peso es relativamente menor en comparación con años anteriores. Entre las 224 actividades realizadas cabe mencionar tanto actos, talleres, consultas y conferencias como materiales y campañas de comunicación (véase la figura VII).

Figura VII
Actividades de sensibilización y comunicación por tipo, resultados de 2020



83. Los asociados están llegando al público en general para promover cambios en la forma en que la ciudadanía elige, utiliza y elimina los productos. El Programa de Acción sobre Desperdicios y Recursos, asociado del Programa de Información al Consumidor y el Programa de Estilos de Vida Sostenibles y Educación, organizó varias campañas para modificar las prácticas y evitar el desperdicio de alimentos y los desechos textiles y aumentar la tasa de reciclaje de los consumidores en el Reino Unido. La campaña “Keep Crushing It”, parte de la iniciativa Love Food Hate Waste, dio a conocer la conexión entre el desperdicio de alimentos y el cambio climático, incidiendo en normalizar seis hábitos positivos durante el período de confinamiento, a saber: planear las compras por adelantado, almacenar los alimentos mejor a domicilio, congelar, descongelar, utilizar despensas durante el confinamiento y ser creativos al cocinar. El 79 % de los ciudadanos expuestos a la campaña declaró haber modificado sus hábitos. El Programa de Acción sobre Desperdicios y Recursos también puso en marcha la campaña “Wasting Food: It’s Out Of Date” para ilustrar el vínculo que existe entre el desperdicio de alimentos y el cambio climático. Esta campaña tendió un puente entre las personas en el Reino Unido que declaran estar preocupadas por el cambio climático (81 %) y quienes consideran que este fenómeno está claramente ligado al desperdicio de alimentos (30 %), recurriendo a vídeos, cuestionarios e infografías dinámicas para transmitir estos mensajes a través de las plataformas de los medios sociales.

84. Otro miembro asociado de los Programas de Información al Consumidor y Estilos de Vida Sostenibles y Educación, Akatu, puso en marcha el programa Edukatu, que promueve la cooperación con las autoridades de la enseñanza pública para sensibilizar a docentes y estudiantes en los municipios brasileños sobre la importancia de adoptar hábitos de consumo responsables, por ejemplo reducir los desechos plásticos, consumir agua de manera sensata y adoptar medidas de eficiencia energética y salud preventiva. Hasta la fecha, unos 14.000 educadores y 40.000 estudiantes se han inscrito en la plataforma. El Instituto de Estrategias Ambientales Mundiales siguió ejecutando el proyecto de Global Search for Sustainable Schools, que concede 60 becas en nueve países para la elaboración de planes de estudios, la administración de los centros educativos, el desarrollo de las infraestructuras y las actividades comunitarias para promover estilos de vida sostenibles.

85. El Blue Fish Label del Marine Stewardship Council, asociado del Programa de Información al Consumidor, facilitó varios recursos didácticos y de aprendizaje para niños y adolescentes sobre cómo preservar los océanos para las generaciones

presentes y futuras. Estos recursos ilustran la importancia del océano, las amenazas actuales y qué significa la sostenibilidad de los océanos. Otra asociada del Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles, la Swechha We For Change Foundation, creó la escuela agrícola Swechha. Este centro de aprendizaje fue concebido para ayudar a las comunidades locales en cuestiones relacionadas con la resiliencia y la búsqueda de soluciones a largo plazo a la degradación ecológica, la salud y la pobreza integrando los planes de estudio básicos en las actividades de la escuela agrícola.

VII. El camino a seguir

86. La pandemia de COVID-19 ha puesto en evidencia las deficiencias de los modelos de desarrollo actuales, exacerbando las dificultades existentes al provocar perturbaciones sin precedentes a las sociedades, las economías y las cadenas de valor esenciales en todo el planeta y golpear a los más pobres y vulnerables. Esos mismos modelos de desarrollo siguen alimentando las tres crisis planetarias (el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación), cuyas consecuencias ambientales, económicas y sociales no tienen precedentes. En la actualidad, se reconoce por lo general que los hábitos de consumo y las modalidades de producción insostenibles sobre los que se asientan estos modelos de desarrollo constituyen las principales causas de esas crisis, y de la pobreza y la desigualdad que generan. Para transformar esos patrones y recuperarse de la pandemia de forma resiliente, inclusiva y equitativa, asegurando en todo momento el bienestar humano y preservando el medio natural, es preciso que la comunidad internacional, los agentes institucionales y económicos, los científicos, las organizaciones de la sociedad civil y los ciudadanos adopten una visión sistémica favorable al cambio y colaboren como nunca.

87. El Marco Decenal es un elemento integral de la Agenda 2030 y fundamental para mantener su integridad, habida cuenta de la naturaleza transversal del objetivo de adoptar hábitos de consumo y modalidades de producción sostenibles. Hay que redoblar los esfuerzos para lograr el Objetivo 12 de cara al año 2022 y más allá, ateniéndose a lo dispuesto en los acuerdos ambientales multilaterales y otros acuerdos para el desarrollo sostenible, además de reducir la fragmentación, promover la coherencia de las políticas y crear sinergias entre alianzas y plataformas para ese fin. Los resultados obtenidos, entre ellos los productos y efectos generados por la red One Planet, que se describen detalladamente en este y otros informes anuales anteriores al foro político de alto nivel, han contribuido a la implementación del Objetivo 12 en los últimos años. En combinación con la activa y participativa red mundial de asociados colaboradores en la implementación del Objetivo 12, estos resultados se podrían replicar a una escala mucho mayor en el contexto de la Agenda 2030.

88. En los próximos años habrá que intensificar la labor dirigida a reforzar el vínculo entre la ciencia y las políticas y priorizar las intervenciones en los sectores de gran impacto, por ejemplo cooperando más a menudo con órganos científicos como el Panel Internacional de Recursos. Los puntos focales nacionales del Marco Decenal y los acuerdos ambientales multilaterales serán fundamentales para ayudar a coordinar las acciones en los países para garantizar la coherencia y ampliar el alcance de la implementación, aprovechando los marcos legislativos y voluntarios vigentes a nivel mundial, regional y nacional. Hay que animar a los agentes del sector tanto público como privado a abordar de manera colectiva y sistemática las causas del consumo y la producción insostenibles y los obstáculos para lograr el Objetivo 12. La estrategia de la cadena de valor adoptada por la red ofrece una vía estructurada para afrontar esos obstáculos y esas causas al tiempo que se promueven prácticas empresariales sostenibles y se generan oportunidades de empleo.

89. Para llevar el consumo y la producción sostenibles al siguiente nivel, se precisa un movimiento mundial, orientado a la acción, formado por múltiples interesados, que se inspire en el “multilateralismo interconectado e inclusivo” que defendió el Secretario General de las Naciones Unidas. Constituyen la base de este movimiento la red One Planet y sus seis programas de aceleración, que ya han contribuido a la transición a unos hábitos de consumo y modalidades de producción sostenibles. Sin embargo, hay que ampliar y acelerar cuanto antes estas iniciativas y colaborar con todas las alianzas, plataformas y asociaciones dispuestas a trabajar unidas en pos de esta transformación vital para la Agenda 2030.

Anexo I

Organizaciones principales de los programas de la red One Planet

Las organizaciones principales apoyan la coordinación general, la ejecución, las actividades de recaudación de fondos y la supervisión del programa y proporcionan los recursos necesarios para crear y mantener las oficinas encargadas de coordinar cada uno de los programas.

Programa de Estilos de Vida Sostenibles y Educación

Japón – Ministerio de Medio Ambiente e Instituto de Estrategias Ambientales Mundiales

Suecia – Ministerio de Medio Ambiente e Instituto de Estocolmo para el Medio Ambiente

Programa de Adquisiciones Públicas Sostenibles

China – Centro de Desarrollo Ambiental, Ministerio de Ecología y Medio Ambiente

ICLEI – Local Governments for Sustainability

Países Bajos – Ministerio de Infraestructura y Medio Ambiente

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles

Costa Rica – Ministerio de Agricultura y Ganadería

Suiza – Oficina Federal de Agricultura

World Wide Fund for Nature

Programa de Información al Consumidor

Alemania – Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear

Consumers International

Indonesia – Ministerio de Medio Ambiente y Bosques

Programa de Construcción y Edificios Sostenibles

Finlandia – Ministerio de Medio Ambiente

RMIT University

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

Programa de Turismo Sostenible

Organización Mundial del Turismo

España – Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

Francia – Ministerio de la Transición Ecológica y Solidaria de Francia

Anexo II

Miembros de la Junta del Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles

De conformidad con las resoluciones [67/203](#) y [69/214](#), y la decisión 72/416 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la composición actual de la Junta del Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles es la siguiente:

- Argentina (Presidencia)
 - Azerbaiyán
 - Bhután
 - Colombia
 - Hungría
 - Israel
 - Japón
 - Kenya
 - Mauricio
 - Nigeria
 - Suiza (Vicepresidencia)
-